

## ¿Utilizan los estudiantes universitarios recursos propios en el aprendizaje de la lengua extranjera?

Do university students use their own strategies in foreign language learning?

MARÍA DE LAS MERCEDES GARCÍA HERRERO

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pontificia de Salamanca

### RESUMEN

Este artículo pretende explorar en que medida los estudiantes universitarios emplean diferentes recursos, basados en su experiencia y conocimientos, en su proceso de aprendizaje de la lengua extranjera (inglés) con el objetivo de conseguir un aprendizaje eficaz. Además, se pretende que los aprendices recapaciten sobre la utilización de estos recursos con la finalidad de que sean más conscientes de sus procesos de aprendizaje y puedan optimizarlo. Considera la importancia de reflexionar sobre estos aspectos para mejorar los procesos de enseñanza- aprendizaje de la lengua extranjera con aprendices adultos.

**Palabras clave:** aprendizaje, proceso de aprendizaje, estrategias de aprendizaje de la lengua, lengua extranjera.

### ABSTRACT

This article aims to examine how university students use different language learning strategies, based on their experiences and existing knowledge, in their learning process of a foreign language in order to be able to learn effectively. Thus, it is expected that learners will think about using language learning strategies in their foreign language learning so that they can be more conscious about their learning and can improve it. It is considered the importance of thinking about these aspects to improve adult learning/teaching process of a foreign language.

**Keywords:** learning, learning process, language learning strategies, foreign language.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad se está prestando una mayor atención al papel que juegan los aprendices en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la creencia de que los estudiantes son individuos capaces y conscientes de encargarse de su propio aprendizaje y lograr una autonomía en su aprendizaje.

Los estudiantes de lengua extranjera, particularmente los más mayores, suelen tener conciencia sobre cómo aprenden mejor. Estas valoraciones, normalmente, están basadas en las experiencias de aprendizaje previas y en la asunción correcta o errónea que un particular tipo de instrucción es la mejor para su aprendizaje.

Los estudios llevados a cabo han enfocado su atención en las opiniones expresadas por los estudiantes para entender sus diferentes creencias sobre cómo aprenden la lengua extranjera. Generalmente, los instrumentos utilizados para la recolección de datos han sido protocolos de pensamiento en voz alta, diarios, entrevistas semi-estructuradas y cuestionarios. La utilización de cuestionarios e inventarios son una de las modalidades más empleadas en el ámbito de la investigación de la adquisición de una segunda lengua y el aprendizaje de la lengua extranjera.

Wenden (1986a; 1987a) llevó a cabo un estudio sobre el aprendizaje de la lengua con 25 estudiantes adultos americanos de nivel avanzado. Apoyándose en una entrevista semi-estructurada, encontró que las creencias de sus estudiantes variaban enormemente pero que cada estudiante parecía tener un conjunto de creencias preferidas que pertenecían a una de las siguientes categorías generales:

La primera categoría referida al uso de la lengua incluye las creencias que están relacionadas con la importancia del aprendizaje en una forma natural: practicar, intentar pensar en la segunda lengua, vivir y estudiar en un entorno donde se habla la segunda lengua.

La segunda categoría aborda las creencias relacionadas con el aprendizaje de la lengua. Los estudiantes con creencias en esta categoría enfatizaron el aprendizaje de la gramática y del vocabulario, matricularse en una clase de lengua, recibiendo retroalimentación sobre los errores que habían cometido y siendo mentalmente activos.

La tercera categoría se etiquetó como la importancia de los factores personales. Esta categoría incluye las valoraciones sobre los sentimientos que facilitan o inhiben el aprendizaje, el auto-concepto y la aptitud para aprender.

Investigaciones más recientes basadas en las creencias del aprendiz sobre el papel de la gramática y la reacción a la corrección en el aprendizaje de lengua extranjera y adquisición de la segunda lengua, confirman que a menudo existe una discrepancia entre los puntos de vista de los estudiantes y de los profesores. En dos estudios llevados a cabo por Renate Schultz (2001) encontró que virtualmente todos los estudiantes expresaron un deseo de que se les corrigieran sus errores, mientras que muy pocos profesores pensaban que esto era lo que se debía hacer. Además, mientras la mayoría de los estudiantes creían que un estudio formal de la lengua extranjera era esencial para lograr una competencia de la misma, solamente la mitad de los profesores compartió este punto de vista. Esto ya se había demostrado en el estudio realizado por Wenden mencionado anteriormente.

Se podría establecer que las preferencias instruccionales de los estudiantes están relacionadas con las diferencias inherentes en sus enfoques de aprendizaje o en sus valoraciones sobre cómo deben aprender la lengua extranjera. Estas creencias reflejan sus experiencias de aprendizaje pasadas y tienen un gran efecto sobre su elección de recursos o las estrategias, ya que unas actitudes y creencias negativas a menudo causan una escasa utilización o una carencia de organización de los mismos.

Así pues, resulta fundamental para el profesor de idiomas, conocer las diversas maneras de concebir el aprendizaje de los estudiantes adaptando su metodología a un grupo concreto de alumnos con el fin último de que sus alumnos logren el éxito deseado de aprender una nueva lengua.

Por tanto, el objetivo investigador pretende explorar en que medida los estudiantes universitarios emplean diferentes recursos, basados en su experiencia y conocimientos, en el proceso de aprendizaje de la lengua extranjera (inglés) con el objetivo de lograr un aprendizaje eficaz. Al tiempo, se pretende conseguir que los estudiantes mediten sobre estos aspectos con el fin de favorecer y optimizar el proceso de aprendizaje de la lengua extranjera.

## INSTRUMENTO DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

Se ha utilizado el cuestionario como técnica de recogida de datos. Se ha considerado, al igual que la mayor parte de expertos en el tema (Oxford, 1990; 1996; Oxford & Burry-Stock, 1995; Cohen, Weaver, & Li, 1998; Wharton, 2000; Buren, 2001; Olivares-Cuhat, 2002) que es un método adecuado para nuestro propósito.

El cuestionario sitúa al sujeto en una actitud menos obligada para la respuesta inmediata, permitiéndole considerar y racionalizar cada pregunta, en lugar de tener que contestar a la primera impresión, como ocurre con otros instrumentos de investigación, como la entrevista, y puesto que la participación de los sujetos es voluntaria, el cuestionario debe ayudar a atraer su interés, animar a la cooperación y a obtener las respuestas lo más sinceras posibles. Así mismo, recoge información sobre opiniones, valoraciones, intereses de los sujetos destinatarios.

Se ha partido del SILL (Oxford, 1990) versión 7.0 (ESL/EFL,) y se han revisado otros como el de Giovannini et al. (2005); Lozano Antolín (2005) y Roncel Vega (2007).

El cuestionario consta de ocho bloques. En el primero, se recogen características personales de los sujetos; en el segundo, se hace referencia a la motivación hacia el aprendizaje de la lengua extranjera; en el tercero, se recoge información sobre la dedicación al estudio de la lengua extranjera semanalmente; en el cuarto, aspectos relacionados con los diferentes estilos de aprendizaje; en el quinto, se recaba información sobre las diferentes categorías de estrategias de aprendizaje; en el sexto, sobre la propia experiencia y conocimientos de la lengua extranjera de los sujetos; en el séptimo, sobre los diversos recursos que los sujetos utilizan, de acuerdo a su experiencia y conocimientos en su proceso de aprendizaje, y por último en el octavo, sobre la propia opinión de los sujetos acerca del cuestionario: grado de dificultad, ayuda para la mejora de su aprendizaje.

En el presente trabajo se ha seleccionado del cuestionario el apartado correspondiente a los recursos utilizados y relacionados con la propia experiencia del proceso de aprendizaje de los sujetos con el fin de conocer que pasos seguían para mejorar su aprendizaje. Este apartado consta de 13 ítems recogidos en el anexo 1 de este artículo.

## Fiabilidad y validez

Además de la ya comentada revisión bibliográfica, se han seguido distintos procesos para estudiar su fiabilidad y validez. Se elaboró un primer cuestionario para ponerlo a prueba con un grupo reducido de personas, proceso designado con el nombre de pre-test.

Para ello se seleccionó un grupo de 20 sujetos y se les interrogó sobre los siguientes aspectos:

- Consideración sobre el tiempo necesario para cumplimentar el cuestionario
- Dificultad que entraña la cumplimentación del cuestionario
- Comprensión de cada una de las preguntas realizadas
- Valoración general sobre el cuestionario

La realización del cuestionario no supuso especial dificultad para ninguna de las personas que participó en el proceso. Se consideraron algunas sugerencias y finalmente se hizo una adaptación omitiendo algunos ítems del mismo.

Al mismo tiempo, se ha efectuado un análisis empírico de los ítems de la escala utilizando como índice para medir la consistencia interna el coeficiente alfa ( $\alpha$ ) de Lee J. Cronbach. La consistencia interna hace referencia al grado de relación existente de los ítems que componen la escala y constituye una evidencia empírica a favor de la unidimensionalidad de la misma, en escalas en las que todos sus ítems pretenden medir el mismo atributo. Se obtuvo un 0,8233, siendo una puntuación similar a la hallada en el trabajo de Roncel Vega, (2007). Este resultado nos muestra una buena fiabilidad de la escala.

La validez de contenido se encuentra sobradamente justificada si tenemos en cuenta el punto de partida de la investigación. En efecto, como indicamos al principio el SILL (Oxford, 1990) se ha convertido ya en un instrumento clásico para evaluar las estrategias utilizadas por los estudiantes de lenguas extranjeras en múltiples contextos interculturales.

## POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO

En este caso, la población objeto de estudio se corresponde a los alumnos matriculados en la Escuela Universitaria de Magisterio “Luís Vives” de la Universidad Pontificia de Salamanca, en la especialidad Lengua Extranjera- Inglés, modalidad semi-presencial. El número total de alumnos matriculados en esta especialidad en el curso académico 2008-09 asciende a 381. Los sujetos encuestados se encuentran cursando el tercer y último curso de la diplomatura.

La mayoría son docentes en activo y actualmente, están ampliando su formación académica en los estudios anteriormente mencionados.

## Análisis descriptivo de la muestra

Por lo que se refiere a la muestra invitada a participar se elaboraron 360 cuestionarios para tantos sujetos. La muestra aceptante para nuestra investigación, no se corresponde con la muestra productora de datos final, con un total de 340 sujetos, ya que se descartaron 20 sujetos por no completar correctamente los datos sociodemográficos. Esto se concreta de la siguiente manera:

Tabla 1: Muestra: nº de estudiantes y género

Número de estudiantes	Género
340	Mujeres 260 (76,5%)
5 grupos	Varones 80 (23,5%)

En cuanto a la edad, la media era de 29,54 años, con una desviación típica de 4,8, siendo el grupo más numeroso el comprendido entre los 23 y 35 años (80%), aunque había algunos sujetos de 21 y 22 años (6%), o entre 36 y 48 años (5%).

En lo concerniente al género, se observa una gran feminización. En concreto, tal como refleja la tabla nº 1, el número de mujeres asciende a 260, representando el 76,5% de la muestra y el número de varones a 80, resultando el 23,5%.

Con relación al nivel de estudios, señalar que el 68% de los sujetos muestra son poseedores de la titulación de magisterio; seguidos del 27,9% que han cursado una licenciatura.

Respecto a la profesión, es una minoría la que no trabaja (8%), siendo la profesión más frecuente Maestro (71%), seguida de Profesor de Secundaria (7,5%), y un 13% tiene otra profesión diferente al ámbito educativo

En conclusión, se puede establecer un prototipo de sujeto que respondió al cuestionario, éste es, mujer, de entre 27 y 32 años, poseedora de una diplomatura en magisterio y con un puesto de trabajo.

## **ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS**

El examen de los diversos resultados nos proporcionará un enfoque global en torno a los diferentes recursos de aprendizaje empleados por estos titulados respecto al aprendizaje de una lengua extranjera.

Destacan cuatro recursos que han recibido una valoración indiscutiblemente alta han sido, por orden de porcentaje, los recursos N° 12: “Eres autónomo en tu aprendizaje y, al mismo tiempo, sabes trabajar en grupo”; n° 6: “Aplicas estrategias que te permiten entender un texto, oral o escrito, aunque no comprendas todas las palabras”; n° 10: “Analizas los errores que cometes para no repetirlos”; n° 7: “Empleas tus conocimientos del mundo y elementos extra-lingüísticos para comprender mejor los textos orales y escritos”. El n° 5: “Buscas ocasiones para utilizar el inglés dentro y fuera de la clase”, obtiene la valoración más baja.

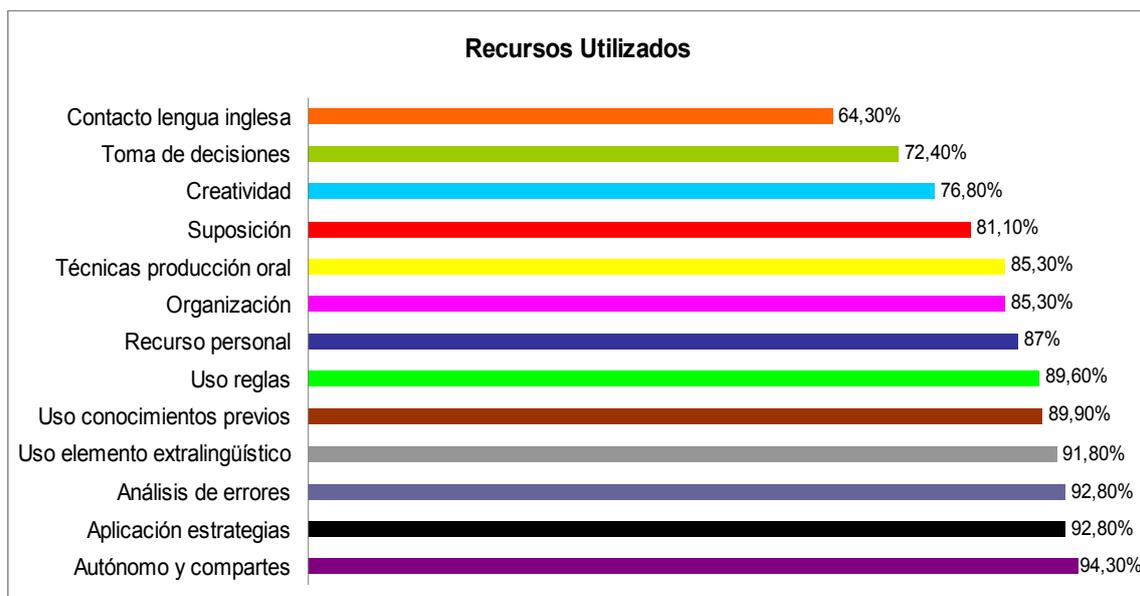
A continuación se expone una tabla con los valores porcentuales, en orden descendente, obtenidos en cada una de los correspondientes recursos incluidos en el cuestionario.

Tabla 2: Porcentajes de los recursos utilizados

RECURSOS UTILIZADOS EN EL APRENDIZAJE	Sí (%)
Autónomo y compartes (Ítem 12)	94,3
Aplicación de estrategias (Ítem 6)	92,8
Análisis Errores (Ítem 10)	92,8
Uso de elementos extralingüísticos (Ítem 7)	91,8
Uso de conocimientos previos (Ítem 4)	89,9
Uso de reglas nemotécnicas (Ítem 2)	89,6
Recurso Personal (Ítem 1)	87,0
Organización (Ítem 3)	85,3
Técnicas de Producción Oral (Ítem 9)	85,3
Suposición (Ítem 8)	81,1
Creatividad (Ítem 11)	76,8
Toma de decisiones (Ítem 13)	72,4
Contacto con la lengua inglesa (Ítem 5)	64,3

A fin de ofrecer una mayor claridad se incluye el siguiente gráfico que ilustra el alcance de los diferentes recursos:

Gráfico 1: Porcentajes de los recursos utilizados de 13 propuestos.



De acuerdo con la tabla nº 2 y el gráfico nº 1, en cuanto al aprendizaje y a la forma de trabajar, observamos que el mayor porcentaje de los sujetos, alcanzando un 94,3%, son autónomos en su aprendizaje aunque también saben trabajar en grupo. Esto nos indica que los sujetos son independientes, les gusta pensar por sí mismos, confían en sus propias habilidades de aprendizaje, prefieren estudiar de manera independiente y a su propio ritmo; al tiempo son colaboradores y les agrada compartir ideas.

En relación a la aplicación de estrategias (92,8%,) el uso de elementos extra lingüísticos (91,8%) y la utilización de la suposición y la imaginación (81,1%) en su proceso de aprendizaje, advertimos que el empleo de todos ellos reflejan la manera en la que los sujetos abordan el aprendizaje de la lengua extranjera cuando carecen del conocimiento suficiente de un vocabulario específico o de elementos gramaticales necesarios para entender o hacerse entender. Por consiguiente, se puede concluir que los sujetos tienen la habilidad de superar esos vacíos de conocimiento utilizando estrategias de compensación.

Con respecto al análisis de errores advertimos que el 92,8% de los sujetos son capaces de analizar los errores que cometen para evitar repetirlos. Hay que señalar que el análisis de errores tiene una gran relevancia en la edad adulta. Así, realizan un auto-seguimiento y una auto-evaluación de su aprendizaje. Por tanto, los alumnos de esta muestra, son competentes a la hora de determinar qué errores son importantes; rastrear la fuente de confusión e intentar eliminarlos, al tiempo que son conocedores de las dificultades que encuentran en su aprendizaje. Según O'Malley & Chamot (1993), una marcada característica distintiva que presentan los adultos es la conciencia que tienen de su propio proceso de aprendizaje: su metacognición.

En cuanto a la utilización de los conocimientos lingüísticos que ya poseen de su lengua materna o de otras lenguas en el proceso de aprendizaje, el 89,9% de los sujetos declara emplearlos. De esto se deduce que los sujetos comparan elementos (vocabulario, gramática) de la lengua extranjera con elementos de la lengua materna con la finalidad de encontrar una aproximación de las dos lenguas y así realizar un aprendizaje más efectivo y fácil. Se ha demostrado que estas asociaciones promueven tanto la retención como el acceso a la palabra de la lengua extranjera que esta aprendiendo.

Éste es un recurso, especialmente, empleado por adultos ya que tienden a solucionar los problemas de la lengua extranjera mediante el análisis y la comparación. Según la investigación realizada por Naiman, Frohlich, Stern & Todesco (1978/96), realizar eficaces comparaciones entre lenguas (crosslingua) analizando la lengua a aprender, es una característica del buen aprendiz de la lengua.

Por tanto, se puede concluir que los sujetos de la muestra, también son capaces de procesar la nueva información y relacionarla con los conocimientos ya existentes, factor muy importante en la producción de la lengua. Al tiempo que también es un rasgo del buen aprendiz de la lengua como queda recogido en el estudio llevado a cabo por Takeuchi, (2003).

De acuerdo con el gráfico nº 1, un 89,6% de los sujetos utilizan reglas nemotécnicas como el ritmo, la asociación de palabras y la memoria fotográfica. Estos recursos están relacionados en cómo se recuerda el lenguaje y son responsables de la retención y de la recuperación de la información. De esto, se deduce que los sujetos acuden a los recursos relacionados con la memoria utilizando diversas técnicas de memorización en su proceso de aprendizaje. Así, parece confirmarse que la mayoría de los alumnos de la muestra son capaces de crear asociaciones con significado, entre los nuevos conocimientos y los ya existentes, utilizar la memoria fotográfica para recordar la ubicación que tiene la nueva palabra a aprender dentro de la frase.

Un porcentaje del 87% de los sujetos de la muestra manifiesta encontrar su propia vía de aprendizaje. El estudiante adulto sabe cuándo está aprendiendo, cuándo avanza, y cuándo permanece estancado en su proceso de aprendizaje. Tiene fuertes creencias y opiniones sobre cómo se debería llevar a cabo su instrucción. Estas creencias, normalmente, están basadas en las experiencias de aprendizaje previas y en la asunción correcta o errónea que un particular tipo de instrucción es la mejor para su aprendizaje. Del mismo modo, otro 85,3% organiza la información que recibe: hace esquemas, elabora su diccionario. De este modo, los sujetos toman notas y hacen resúmenes para fijar conceptos y estructuras. Según O'Malley & Chamot (1993) estos recursos son habitualmente utilizados por los estudiantes adultos. La elaboración de un diccionario propio es una técnica mecánica empleada con el fin de recordar las nuevas palabras de la lengua extranjera que el sujeto está aprendiendo.

Ocupando la misma posición, en cuanto a la frecuencia de uso, observamos que las técnicas de producción oral, petición de repetición o corrección, bien al profesor o a otro compañero, son utilizadas por el 85,3% de los sujetos. Este dato nos indica que los sujetos muestran interés por aprender.

El 76,8% son creativos aplicando los conocimientos aprendidos a nuevas situaciones, saben utilizar la información adquirida anteriormente, realizan asociaciones, relaciones, agrupaciones, particularidad propia del buen aprendiz según Takeuchi (2003).

El 72,4% se implica en la toma de decisiones sobre los objetivos de aprendizaje, temas a tratar y el material didáctico a emplear. Esta implicación viene dada por las diferentes creencias y opiniones que los estudiantes adultos tienen sobre cómo aprender mejor la lengua extranjera y sobre cómo se debería llevar a cabo su instrucción para lograr un aprendizaje eficaz.

Por último, el 64,3% busca ocasiones para utilizar el inglés dentro y fuera del aula. Es el recurso menos utilizado por los sujetos. Esto se puede deber al hecho de que los adultos, a menudo, se sienten avergonzados por su carencia de competencia en la lengua extranjera por lo que evitan implicarse de forma voluntaria en estas situaciones. Por otro lado, en cuanto al número de los recursos empleados por los sujetos en su aprendizaje, se observa la siguiente distribución según la tabla número 3:

Tabla 3: Número de recursos utilizados de los 13 propuestos

	Recursos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	5	1	,3	,3	,3
	6	2	,6	,6	1,0
	7	2	,6	,6	1,6
	8	14	4,1	4,5	6,1
	9	36	10,6	11,7	17,8
	10	57	16,8	18,4	36,2
	11	59	17,4	19,1	55,3
	12	65	19,1	21,0	76,4
	13	73	21,5	23,6	100,0
		Total	309	90,9	100,0
Perdidos	Sistema	31	9,1		
Total		340	100,0		

El 23,6% de los sujetos afirman utilizar todos los recursos, esto significa que 1 de cada 4 sujetos los emplean.

El 21% declaran emplear 12 recursos de los 13 presentados, esto indica que 1 de cada 5 individuos los utiliza.

Continuando con la escala descendente, advertimos que el 19,1% aplica 11 recursos en su aprendizaje, lo que significa que 2 de cada 10 sujetos afirma utilizarlos.

Finalmente, 1 de cada 20 sujetos, aproximadamente, manifiesta utilizar entre 8 y 5 recursos, siendo el que menos utiliza 5 recursos.

Así, se advierte que casi la mayoría de los sujetos, un 63,7%, afirman utilizar casi todos los recursos, empleando al menos 11 de ellos.

Con respecto al objetivo planteado de que el hecho de reflexionar sobre los recursos utilizados en el aprendizaje de la lengua extranjera hace que los aprendices sean más conscientes de su propio proceso de aprendizaje y puedan optimizarlo, se obtienen los siguientes resultados reflejados en la tabla nº 4.

Tabla 4: Mejora del aprendizaje

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
<b>Válidos</b>	No	86	25,3	39,1
	Sí	134	39,4	60,9
	Total	220	64,7	100,0
<b>Perdidos</b>	Sistema	120	35,3	
<b>Total</b>		340	100,0	

Tal y como podemos apreciar el 60,9% de los 220 sujetos manifiesta que esta reflexión sí les ha ayudado a conocer cómo aprenden y a mejorar en su aprendizaje.

## CONCLUSIONES

A la vista de los resultados obtenidos, se puede concluir que los aprendices adultos son conscientes, creativos y autónomos en el aprendizaje de la lengua extranjera ya que son capaces de utilizar recursos y estrategias, basados en su propia experiencia y conocimientos, para optimizar su aprendizaje y llevar a cabo las distintas tareas del lenguaje requeridas de una forma eficaz, ya que:

- Mayoritariamente, son sujetos que les gusta pensar por sí mismos, confían en sus propias habilidades de aprendizaje y prefieren estudiar de manera independiente y a su propio ritmo, aunque si la situación lo requiere también saben trabajar en grupo.
- Son competentes a la hora de determinar qué errores son importantes, rastrear la fuente de confusión e intentar eliminarlos, al mismo tiempo que son conocedores de las dificultades que encuentran en su aprendizaje, por lo tanto realizan un auto-seguimiento y una auto-evaluación del aprendizaje, esto es debido a que el análisis de los errores en esta edad adulta tiene una gran relevancia. A la vez, establecen comparaciones entre elementos (vocabulario, gramática) de la lengua extranjera con elementos de la lengua materna con la finalidad de encontrar una aproximación de las dos lenguas y así realizar un aprendizaje más efectivo y fácil. Son creativos aplicando los conocimientos aprendidos a nuevas situaciones, saben utilizar la información adquirida anteriormente,
- La mayoría de los sujetos acuden a los recursos relacionados con la memoria, utilizando diversas técnicas de memorización en su proceso de aprendizaje.
- Se implican en la toma de decisiones sobre los objetivos de aprendizaje, temas a tratar y el material didáctico a emplear. Esta implicación viene dada por las diferentes valoraciones que los estudiantes adultos tienen sobre cómo aprender mejor la lengua extranjera y cómo se debería llevar a cabo su instrucción. Son conocedores de cuándo están aprendiendo, cuándo avanzan, y cuándo permanecen estancados en sus procesos de aprendizaje.
- Organizan la información que reciben: hacen esquemas, elaboran su diccionario y utilizan técnicas de producción oral.
- El recurso, busca ocasiones para utilizar el inglés dentro y fuera del aula, es el menos utilizado por los sujetos. Se aprecia la necesidad de promover situaciones de comunicación oral en el aula con la finalidad de conseguir

mejorar las habilidades comunicativas de la lengua extranjera con aprendices adultos.

- Recapacitar sobre los recursos empleados en el aprendizaje de la lengua extranjera les ha ayudado a ser más conscientes de sus procesos de aprendizaje y poder optimizarlo.

El presente artículo ha pretendido aportar datos que pueden contribuir a comprender mejor cómo los estudiantes universitarios afrontan el proceso de aprendizaje de la lengua extranjera analizando los recursos, basados en sus conocimientos previos y experiencias de aprendizaje, que utilizan en tareas concretas. Este conocimiento puede servir al docente a valorar cuáles deberían poner en práctica con la finalidad de conseguir una aprendizaje más eficaz.

## ANEXO 1

### ¿CUÁLES DE ESTOS RECURSOS UTILIZAS EN TU APRENDIZAJE?

Responde SÍ O NO a los enunciados de acuerdo con tu propia experiencia y conocimientos.

1. Encuentras tu propia vía de aprendizaje.
2. Utilizas reglas nemotécnicas: ritmo, asociación de palabras, memoria fotográfica, etc.
3. Organizas la información que recibes sobre el inglés: diccionario propio, esquemas gramaticales, etc.
4. Usas los conocimientos lingüísticos que ya posees (tu lengua materna, otras lenguas) en el aprendizaje del inglés.
5. Buscas ocasiones para utilizar el inglés dentro y fuera de la clase.
6. Aplicas estrategias que te permiten entender un texto, oral o escrito, aunque no comprendas todas las palabras.
7. Empleas tus conocimientos del mundo y elementos extra-lingüísticos para comprender mejor los textos orales y escritos.
8. Sabes utilizar la suposición y la imaginación en tu aprendizaje.
9. Sabes utilizar técnicas de producción oral: por ejemplo, pedir a alguien que repita lo que ha dicho.
10. Analizas los errores que cometes para no repetirlos.
11. Usas tu creatividad, aplicando lo que aprendes a nuevas situaciones.
12. Eres autónomo en tu aprendizaje y, al mismo tiempo, sabes trabajar en grupo.
13. Te implicas en la toma de decisiones sobre los objetivos de aprendizaje, los temas a trabajar y el material a emplear.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Buren, J. (2001). Strategies for success: Profiling the effective learner of German, en *Foreign Language Annals*, 34, (3), pp.216-225.
- Cohen, A., Weaver, S., & Li, T-Y. (1998). The impact of strategies-based instruction on speaking a foreign language. En A. D. Cohen (Ed.). *Strategies in learning and using a second language*. (pp.107-156) London: Longman.
- Giovannini, A., Martín Peris, E., Rodríguez, M., Simón, T. (2005). *Profesor en acción 1 y 3*. Madrid: Edelsa.
- Lozano Antolín, J. (2005). Cuestionarios para la programación de la enseñanza / aprendizaje de ELE. Herramientas para la elaboración de un currículo centrado en el alumno, en *Redele*, 3, pp.1-6.
- Naiman, N., Frohlich, M., Stern, H., & Todesco, A. (1978/96). *The Good Language Learner*. Toronto: Modern Language Centre, Ontario Institute for Studies in Education.
- O'Malley, J. & Chamot, A. (1993). Learner characteristics in second-language acquisition. En A. Omaggio Hadley, *Research in language learning: principles, processes and prospects*. (pp.96-123) USA: Lincolnwood (Chicago).
- Olivares-Cuhat, G. (2002). Learning strategies and achievement in the Spanish writing classroom: A case study, en *Language Annals*, 35, vol. (5), pp.561-570.
- Oxford, R. (1990). *Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know*. New York: Newbury House.
- Oxford, R. (1996). *Language Learning Strategies Around the World: Cross-cultural Perspectives*. Honolulu: University of Hawai'i, Second Language Teaching and Curriculum Centre.
- Oxford, R., & Burry-Stock, J. (1995). Assessing the use of language learning strategies worldwide with the ESL/EFL version Strategy Inventory for Language Learning, en *System*, 23, 2, pp.153-175.
- Roncel Vega, V. (2007). Inventario de Estrategias de Aprendizaje para la Lengua Española, En *Revista electrónica de didáctica / español lengua extranjera*, 9, pp.1-14.
- Schultz, R. (2001). Cultural differences in student and teacher perceptions concerning the role of grammar instruction, en *The Modern Language Journal*, 85, pp. 244-258.

- Takeuchi, O. (2003). What can we learn from good language learners: A qualitative study in the Japanese foreign language context, en *System*, 31, pp.385-392.
- Wenden, A. (1986a). What do second language learners know about their learning? A second look retrospective accounts, en *Applied Linguistics*, 7, pp.186-201.
- Wenden, A. (1987a). How to be a successful learner: Insights and Prescriptions from L2 Learners. En Wenden and Rubin (Eds), *Learner Strategies in Language Learning*. (pp.103-116) Cambridge: Prentice-Hall.
- Wharton, G. (2000). Language learning strategy use of bilingual foreign language learners in Singapore, en *Language Learning*, 50 vol. (2), pp.203-243.

## **PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL DE LA AUTORA**

MARÍA DE LAS MERCEDES GARCÍA HERRERO

- Licenciada en Filología Anglo-Germánica
- Doctora en Pedagogía
- Profesora de la Facultad CC. Humanas y Sociales, Magisterio. Universidad Pontificia de Salamanca

